



La intérprete se presentará nuevamente hoy y el próximo lunes con su espectáculo en el mismo recinto.

Shakira volvió con un show lleno de éxitos tras el bochorno de hace un mes

HECTOR ARAVENA

JOSÉ VÁSQUEZ

A noche y luego del cuarto tema, Shakira se hizo cargo sutilmente del elefante blanco en la habitación, porque era inevitable que no se refiriera a la bochormosa situación vivida en la capital hace casi un mes, cuando debió cancelar sus conciertos, a pocas horas de que comenzara el espectáculo por un insólito problema con el montaje, que no daba seguridad entonces ni al público ni a los artistas.

“Muchas gracias por esperarme”, partió diciendo y agregó que cuando “atravesaba la Cordillera, estos 13 mil kilómetros de ida y vuelta (de los fallidos shows de Chile, el tour luego fue a Argentina y subió hasta México, desde donde viajó otra vez de regreso a Santiago) los volvería a recorrer, por ustedes salto cualquier obstáculo, como una loba que corre a juntarse con su manada”, señaló.

Entonces la gente la aplaudió y por un momento dejó de lado la molestia con las responsables del desastre de marzo, para enfocarse por dos horas y 10 minutos en este *show* en vivo.

Han sido años de turbulencias personales para Shakira que no evade en el escenario. “De las caídas nadie se salva”, dice y se apoya en un mensaje empoderado, “nos levantamos más fuertes”, señala de vuelta con este regreso que la trae con un disco cruzado por su mediática separación y que ahora la devolvió a las giras, con un tour de estadíos que ha tenido un arranque accidentado, ya con cinco

La cantante colombiana se refirió a la insólita reprogramación de sus conciertos, en una presentación cruzada por los guiños a sus mediáticos últimos años.

fechas que no se realizaron.

En la explanada del Parque del Estadio Nacional, adonde se mudó el *show* desde el coliseo, la presencia es abrumadoramente femenina, ratificando un respaldo de género por un lado, que se manifiesta cada tanto masivamente con groseros mensajes dedicados a su exmarido, el exfutbolista español Gerard Piqué, y por el otro, el interés por verla, pese a todos estos contratiempos. Desde la cancha, la visión del escenario en varios sectores es parcial, la mesa de sonido y las torres de repetición son derechamente contaminación visual, algo que empeora en los últimos sectores del campo. Demasiadas rejas de separación en un espacio plano.

Otra vez de pie

El concierto arrancó mostrando por las pantallas una animación donde la cantante se transformaba en polvo, aunque rápido su cuerpo volvía a tomar forma para materializarse desde la misma tierra, sacudiéndose la arena, poniéndose de pie para un nuevo comienzo con la fuerza de una mujer alfa, como una proyección de su propia narrativa personal que atraviesa todo el *show*.

Entonces Shakira emerge empoderada hacia el escenario, caminando bajo el

por un corredor seguida por una cámara que la muestra enorme en las pantallas, en una toma típica de *show* del Super Bowl, sin perderle paso mientras avanza escoltada por sus bailarines, hasta que al fin se instala en la pasarela del historiado montaje, que proyecta nítidas imágenes, para arrancar con “La fuerte”, de su último álbum, “Las mujeres ya no lloran”. Ahí la colombiana sigue con movimientos robóticos, al ritmo del pop electrónico de “Girl like me”, que grabó con los Black Eyed Peas, con cambio de vestuario en el mismo escenario para seguir con “Las de la intuición” y un breve vistazo a “Estoy aquí”, en versión *dance*.

Como el manual de los espectáculos de las megastrellas del pop, el *show* tiene un relato, más allá de que cada canción sea interpretada como la proyección coreográfica de un videoclip en vivo. La primera parte es bailable donde su voz se amplifica agitada por sus movimientos.

Luego viene un interludio de mamá loba con sus cachorros, que precede a “Acróstico”, y de ahí otro corte de sirena, para una tripleta cadenciosa con “Copa vacía” y “La bicicleta”, donde se montó a una humana, formada por tres bailarines, y “La tortura”. Pasan canciones antiguas como “Ojos así”, en una versión entre taurina y con sonidos sin-

téticos, y una fogatera “Antología”, desde la pasarela, coreada masivamente.

El espectáculo es pop, balada, reguetón y mariachi, con una Shakira recorriendo una gama de géneros.

Hacia el final, canta “Suerte (whenever wherever)” y el “Waka waka”, justo antes de un bis con una dedicatoria poco sutil a la nueva pareja de su exmarido. En el escenario se infla una loba gigante y por las pantallas se proyecta un decálogo de las de su especie, uno de ellos, el que “una loba no codiciará los bienes ajenos”, que finaliza con un “¡Claramente!”, al que la gente obviamente, reacciona. Así pasa, obviamente, “Loba”, y su popular colaboración con Bizarrap, “BZRP music sessions #53”, con la que se despide, mientras vuelan billetes con su cara impresa, porque así se factura en el mundo de Shakira.

Sus conciertos siguen hoy con el segundo *show* reprogramado y luego el lunes, con el tercer espectáculo añadido hace tres semanas.

Esta última fecha adicional acusó el impacto negativo y la desconfianza por las reagendaciones en el nuevo espacio. Hasta ayer quedaban entradas en casi todas sus ubicaciones, muy diferente a lo que ocurrió el año pasado, cuando sus primeros *shows* se agotaron en solo minutos.



Miley Cyrus lanzará un nuevo álbum

La cantante estadounidense prepara el lanzamiento de su nueva producción, “Something beautiful”, programada para el 30 de mayo. El disco contará con 13 canciones, de las cuales ya ha adelantado tres sencillos “Prelude”, “Something beautiful” y “End of the world”. Cyrus ha calificado este álbum como “hipnotizante y glamoroso”, señalando que fue diseñado para sumergir a los oyentes en una experiencia psicodélica que va más allá de la música tradicional. “Es lo más experimental que he hecho, pero de un modo pop que amo”, dijo.

Russell Brand es acusado de violación y agresión sexual

El actor y comediante británico de 49 años fue acusado formalmente de violación y otros delitos de índole sexual, tras una investigación iniciada en 2023, luego de una serie de denuncias. Las acusaciones involucran a cuatro mujeres en hechos que habrían ocurrido entre 1999 y 2005. Brand deberá comparecer ante el Tribunal de Magistrados de Westminster, en Londres, el 2 de mayo.

Nanni Moretti fue hospitalizado

El cineasta italiano de 71 años debió ser hospitalizado en Roma y operado de urgencia, después de sufrir un infarto. Aunque su pronóstico es reservado, se informó que se encuentra estable. Moretti ha sido premiado por sus filmes “La habitación del hijo”, “Habemus Papa” y “Caro diario”, y en Chile rodó el documental “Santiago, Italia”.

Actor chileno participa en jornada de teatro experimental en México

Durante esta semana, Ismael Castellón ha participado en la cuarta edición de Slam de Teatro, que este año se realiza en Tijuana y que consta de cinco encuentros, donde los distintos intérpretes realizan investigaciones actorales abiertas al público, abordando temas como la migración y el deseo. Castellón cuenta con 10 años de carrera y ha trabajado en varias compañías nacionales y en grupos en Argentina, España y México.

Crítica de Teatro:

“La madre”, los riesgos de un amor incondicional

MARIO VALLE

El exitoso dramaturgo y director francés Florian Zeller (45), entre sus varias obras, tiene una trilogía compuesta por “El padre” (2012), “El hijo” (2018) y “La madre” (2010). Estas abordan las relaciones entre los miembros de familias que, además, enfrentan situaciones devastadoras. Las dos primeras han sido llevadas al cine por el propio Zeller, en 2020 y 2022, respectivamente. “El padre” ganó el Oscar a Mejor Guión y Mejor Actor para Anthony Hopkins. En 2017 tuvo una muy buena versión teatral local, con Héctor y Amparo Noguera en los roles protagónicos. Actualmente, en el Teatro Zoco, se presenta otra de sus piezas, “La mentira”, que no es de este grupo.

De esta trilogía, solo “La madre” no había sido vista por el público chileno. Hasta ahora, que llegó con solo tres funciones la adaptación argentina, bajo la dirección de Andrea Garrote, y que fue estrenada en noviembre pasado, en el Teatro Picadero de Buenos Aires.

Esta obra presenta a un matrimonio formado por Ana (Cecilia Roth) y Pedro (Gustavo Garzón), que llevan 35 años casados. Su hija menor, Sara, de 28, ya dejó el hogar de sus padres, y ahora es Nicolás (Martín Slipak), de 31 años, quien ha abandonado la casa familiar para irse a vivir con su novia, Elisa (Victoria Baldomir).

Esta situación afecta en extremo a Ana, quien ha dedicado su vida a ser esposa, dueña de casa y, especialmente, madre, pero muy particularmente de Nicolás, a quien no teme en definir como su preferido, lo que se traduce en un cariño absorbente y enfermizo. También la partida del hijo deja de manifiesto la desgastada relación con su esposo.

A diferencia de las otras dos piezas, que son más dramáticas, “La madre”, pese a tocar un tema complejo, apunta más hacia la comedia y el teatro del absurdo. Hay retrocesos cronológicos y algunas escenas se van repitiendo, para mostrar la realidad y lo que



TEATRO PICADERO

Cecilia Roth realiza una gran interpretación en este montaje.

está en el imaginario de Ana. Cuando el personaje queda solo en escena es el momento en que reflexiona en torno al amor maternal versus el marital, como también a la pérdida de sentido de lo que entiende por lógica familiar al sentirse olvidada y al haberse postergado como mujer. El desarrollo es ágil, en cierta medida por sus buenos diálogos.

Cecilia Roth está brillante en este papel. Su presencia llena el escenario, logrando hacer por momentos querible a su Ana y, en otros, detestable. Le asigna los precisos matices a su personaje. Sin embargo, sus compañeros de elenco no están a su altura. Garzón se muestra rígido y acartonado, mientras que Slipak resulta poco natural. Baldomir cumple con su rol, que es más bien secundario.

La escenografía es simple y el sistema de cortinas, como telón de fondo y por el que se mueven los actores, luce algo desordenado.

“La madre”, de una hora y 20 minutos de duración y que es la más débil de la trilogía, plantea con ironía los riesgos que conlleva un amor incondicional, que puede impulsar comportamientos erráticos y hasta la fatalidad.

Teatro Nescafé de las Artes. Hoy última función, a las 20:00 horas.



El nuevo ciclo seguirá explorando la tensa relación de Deborah Vance (Smart) y su aprendiz y colega, Ava (Hannah Einbinder).

MAX

Jean Smart: “No quiero ser la niña símbolo de las actrices mayores”

La protagonista de “Hacks” adelanta la nueva temporada de la exitosa comedia, que ya le ha dado tres premios Emmy y que vuelve el próximo jueves.

ROMINA RAGLIANTI

“Hay muchos personajes a lo largo de la historia que son del tipo que adoramos odiar, por eso son divertidos”, dice Jean Smart, y desde luego incluye en esa lista a Deborah Vance, la mordaz, egocéntrica y a menudo cruel protagonista de “Hacks”, la exitosa serie de Max que el próximo 10 de abril estrena su cuarta temporada, tras haber arrasado en los últimos premios Emmy y haberse llevado, entre otros, el título de Mejor Comedia.

La ficción sigue a Vance, una comediante *stand-up* que a su tercera edad intenta recuperar relevancia, y a Ava Daniels (Hannah Einbinder), una joven guionista que trabaja para ella. El choque generacional y la tensa relación entre ambas, que a menudo salta entre una profunda amistad a una amarga rivalidad están al centro de la serie.

“Les doy el crédito a los guionistas. A menudo me asombo de que siempre sean capaces de encontrar más material para nosotras y de mantener esta dinámica, creo que gran parte de lo que atrae a la audiencia es esta relación que tienen, porque ese era mi mayor miedo después de la primera temporada”, sostiene Smart en una conferencia de prensa en la que participó “El Mercurio”.

En este nuevo ciclo, la tensión entre Deborah y Ava se intensifica, con la pri-

mera por fin cumpliendo su sueño de conducir un *late show* y la segunda liderando el equipo del programa, un cargo al que llegó gracias a un chantaje que dificultará el trabajo en conjunto. Este contiene algunas de las escenas más puntiagudas entre ambas actrices, pero Smart es clara en decir que esto no potencia el estereotipo de que las mujeres en un contexto laboral se vuelven adversarias.

“Siempre he encontrado un poco insultante la idea de que las mujeres no se pueden llevar bien, y que los hombres sí. Es raro”, señala Smart. “Recuerdo que hace un millón de años, cuando hacía (la *sitcom* de los 80) ‘Designing Women’, la gente solía preguntarnos cómo era trabajar en un set con cuatro mujeres. Y yo les decía: ‘¿Le hacen esa pregunta al elenco de ‘Barney Miller’?’, agrega, en referencia a la serie de los años 70 con un elenco principalmente masculino.

Lo que sí está claro es que “Hacks” ha sido uno de los mayores aciertos en la carrera de Smart. Desde que la ficción debutó en 2021, la actriz de 73 años ha ganado el Emmy a Mejor Actriz en Comedia tres veces, por cada una de las temporadas que se han emitido. La ficción se da, además, en un momento en que otras producciones están ensalzando a los actores de la tercera edad. “Creo que eso está pasando gracias a mí”, bromea Smart. Pero luego se pone seria: “Me pongo un poco

incómoda cuando surge ese tema, porque no quiero ser la niña símbolo de las actrices más viejas. Ciertamente, es lindo interpretar un personaje donde le muestras a la gente que tenemos los mismos sueños, esperanzas y deseos que a los 30. Es parte de la vida real. Y si nuestro *show* ha ayudado a eso, entonces, bravo”.

A diferencia de Deborah, que es dura y a menudo ofensiva con sus empleados, Smart dice que no responde bien a ese tipo de actitud. Cuenta una anécdota sobre su hijo de 16 años que tiene un profesor de teatro que es “verbalmente abusivo”. “Es muy perturbador de ver. Como actriz, nunca he tenido esa experiencia. No me gusta, prefiero la calidez”.

Consultada sobre qué la mantiene con los pies en la tierra, responde: “Cuando mis hijos eran más jóvenes, yo solía considerarme una ama de casa con un trabajo muy raro. Sé que es ingenuo decir eso, porque sé que en el mundo de afuera ven nuestro trabajo como algo muy emocionante, y Dios sabe que a veces lo es. Pero cuando tienes hijos y una familia, eso te mantiene aterrizada. Tuve suerte, fui criada por padres maravillosos. No teníamos mucho, pero nunca sentí que me faltara nada. Me alegro de que no me hayan malcriado, me alegro mucho por mi infancia. Nunca he tomado por sentado nada de lo bueno que me ha pasado en mi vida adulta”.